

Reforma inmigratoria equitativa y realista

El Sindicato Internacional de Obreros de Norte América (Laborers' International Union of North America, LIUNA) fue organizado hace más de un siglo por inmigrantes que luchaban por obtener la ciudadanía y una vida mejor. Esos orgullosos trabajadores contribuyeron a construir los Estados Unidos y Canadá.

- Entonces, al igual que ahora, el medio millón de miembros del convenio colectivo de LIUNA (inmigrantes y no inmigrantes, ciudadanos y aquellos que luchan por serlo) están construyendo los Estados Unidos y sus contribuciones deben recompensarse y respetarse.
- LIUNA está ayudando a dirigir la lucha por una reforma inmigratoria integral, de largo alcance y equitativa que fortalezca nuestra frontera y ayude a los trabajadores indocumentados que ya se encuentran aquí a dar un paso al frente, a identificarse y a obtener un estatus legal.

En nuestra calidad de sindicato con una orgullosa historia de membresía de inmigrantes, afirmamos que la reforma debe:

- Proteger a todos los trabajadores, ya sean inmigrantes o no, con las mismas leyes laborales sólidas, incluidas las disposiciones prevalecientes que protegen el salario, de manera que los empleadores no puedan usar el estatus de un trabajador como excusa para rebajar los salarios y las condiciones de trabajo para todos los trabajadores.
- Crear un camino justo hacia la legalización y ciudadanía que se han ganado los millones de trabajadores indocumentados que ya están aquí, pagando impuestos y contribuyendo a nuestra economía, nuestra cultura y nuestras comunidades.
- Proteger a las familias de la separación por causa de nuestras leyes de inmigración y reducir los atrasos para las familias que esperan reunirse.
- Fortalecer la seguridad de la frontera asignando recursos adecuados de seguridad fronteriza y luchando por una economía global más justa que no cree refugiados económicos quienes se vean obligados a huir de su tierra natal en busca de una mejor vida.

LIUNA se opone contundentemente a toda legislación que se parezca a los programas abusivos de trabajadores invitados del pasado.

- Somos una nación de ciudadanos, no de trabajadores invitados. Los inmigrantes no deben estar obligados a servir a un empleador por causa de su estatus ilegal y deben tener el derecho de cambiar de empleo, contar con disposiciones que protejan su salario, seguridad y tener la libertad de unirse a compañeros de trabajo para mejorar las condiciones.
- A los empleadores se les debe exigir que demuestren que no hay trabajadores estadounidenses disponibles a las tasas de salario prevalecientes antes de procurar trabajadores invitados.

Por considerar que es irrealista e inmoral, nos oponemos a aquellos que dicen que debemos reunir a los millones de hombres y mujeres que trabajan arduamente —dividiendo familias, alejando a padres y madres de sus hijos, conmocionando vecindarios— y deportarlos a sus países de origen.

- LIUNA entiende que la historia contiene demasiadas historias vergonzosas de deportaciones masivas, y este tipo de propuesta insulta nuestra herencia, nuestros valores y nuestras creencias.
- No creemos que seamos una nación que deba permitir que millones de personas vivan aquí, trabajen arduamente, paguen impuestos y contribuyan a nuestro país durante años, para luego decirles a esos millones de personas que ya no las queremos y que deben marcharse.
- La única solución realista es un camino hacia la ciudadanía que se han ganado, el cual debe permitir a los trabajadores indocumentados sumarse a todos los trabajadores en su lucha por una vida mejor, por su lugar en el Sueño Americano, en nuestras comunidades, nuestros sindicatos y nuestra sociedad.